

Retreta matutina como tributo

A cargo de Yanetsy León González

Por Reinaldo Echেমendía Estrada*

El arte de la música de concierto se hizo presente en su versión más cercana al pueblo, con la presentación de las bandas de la provincia, que el domingo 13 de agosto y en total coincidencia con las actividades por el aniversario 91 del natalicio del Comandante en Jefe, se efectuó en áreas del Casino Campestre.

Son las bandas de música esas agrupaciones que están presentes en los acontecimientos socioculturales, políticos, económicos, históricos, festivos, y en todo cuanto acontece en la vida, hay espacio y presencia para ellas, y es por esa misma razón que agrupaciones con tantas historias y tradiciones aportan a la cultura musical de sus respectivas localidades, y por ende a la nación.

No obstante debían ser más priorizadas en todos los aspectos, y este festejo podría llegar lejos en promoción, divulgación, difusión, reconocimientos, entre otras razones, para garantizar su permanencia y continuidad necesaria, como legado y garantía a las nuevas generaciones; no obstante, se cumplió, y con nota de bien.

Las actuaciones fueron agradecidas por el reducido público y los propios artistas que pudieron intercambiar repertorios,

conceptos técnico-artísticos y profesionales de sus respectivos proyectos. Se comenzó con la banda de Guáimaro, muy recuperada y de desempeño correcto, le siguió Florida, celebrando sus 95 años con agradable sonoridad y buen gusto, para darle paso a Nuevitas, que con nueva dirección ha enrumbado su tarea en aras de mantener los logros; asimismo se hizo presente la centenaria banda de Santa Cruz del Sur, con su timbre característico y emotividad de sus integrantes.

El cierre del gran concierto estuvo reservado por derecho propio a la Banda Provincial de Conciertos de Camagüey, que con los maestros Gerardo Vasconcelos y Luis Moncada, mostró las virtudes musicales con que cuenta esta agrupación, situada entre las mejores del país, integrada por artistas de muy alto nivel profesional, que le dan lustre a la historia y al movimiento de bandas de nuestra provincia, garantizado además por la juventud de la mayoría de sus integrantes.

Dentro de las luces de esta propuesta artística también hay sombras, pero no es el objetivo, en otra ocasión nos detendremos en un análisis más exhaustivo respecto a lo técnico-artístico y organizativo del evento, así como el apoyo institucional, tanto por la entidad rectora de la música en el



Foto: Rachel García Aguilera (Colaboradora)

territorio, como en la localidad de cada una de ellas, de las cuales son representativas.

Es necesario revisar espacios, fechas, horarios, propuestas de repertorios, vestuarios, entre otros aspectos, así como garantizar un comité organizador más integral y de comprometimiento con otras instituciones, que sean convocados a estar presentes en la fiesta de las bandas de música.

Fue este el homenaje que un grupo importante de músicos tributo al Líder Histórico de la Revolución, quien dijo en algún momento: "La cultura es lo primero que hay que salvar". Démosle todo el apoyo al movimiento de bandas musicales y estaremos salvando una parte esencial de nuestra identidad cultural; honor a quienes honor merecen.

*Músico, investigador y director del Ballet Folklórico de Camagüey

La cita



Foto: Leandro Pérez Pérez

Por Deneb González Méndez (Colaboradora)

Humor inteligente. Crítica unas veces sutil; luego, mordaz. *La cita*, espectáculo del Centro Promotor del Humor, bajo la dirección de Osvaldo Doimeadiós, fue un ir y venir entre pasado y presente. A las actuaciones de Andrea Doimeadiós y Venecia Feria, convincentes con sus desdoblamientos, se sumó un texto pensado y atrevido.

La fina sátira a la realidad cubana versó en torno al consumismo, la competencia y rivalidad en ámbitos profesionales, la frivolidad y la chabacanería, el convencionalismo, las aspiraciones que cubanos depositan en la emigración, la actualidad económica del país, la influencia en la vida social de las nuevas tecnologías, Internet y las redes sociales.

La escenografía, sencilla y dependiente en esencia de la imaginación, y el constante cambio de vestuario en la escena conectaron a las actrices y al público, algo que demandan los espectáculos humorísticos de estos tiempos.

Sin embargo, el mayor mérito de *La cita* radica en un texto abarcador que rebusca en nuestro acervo cultural, en la historia, la identidad y la transculturación, en lo selecto y reconocido de la literatura, la música, el teatro, la danza, la plástica y el cine de Cuba y el mundo.

Por la escena pasaron, como ráfagas, Félix Varela, José Antonio Saco, José María Heredia, Frida Kahlo, Marilyn Monroe y muchos otros; resurgieron *Espejo de Paciencia*, *Cecilia Valdés*, *Clandestinos* y hasta la *Biblia*; se escuchó el *Siboney*, de Lecuona, y *Mi bandera*, de Bonifacio Byrne. Es una lástima que a *La cita*, en el Centro Cultural José Luis Tasende, acudieran tan pocos camagüeyanos.

En la mirada de un hombre

• Robert Pons pinta sus visiones de lo femenino. La muestra que exhibe en *Adelante* logra una técnica sugerente a base de texturas, de colores y de una profunda interpretación de la mujer frente a problemas contemporáneos

Lo más interesante de Robert Pons está en la mirada. De pintar pintar lleva relativamente poco, por una vida accidentada que le mantuvo 17 años alejado de las artes plásticas, aunque esas experiencias cristalizaron su composición, su perspectiva.

Obras suyas ilustran *Desnuda y para siempre*, el más reciente libro de Carilda Oliver Labra, Premio Nacional de Literatura, porque su sed de pinceles enfoca al universo femenino, como también se evidencia en la quinta muestra personal *Empujando al sol*, de 12 obras con técnica mixta sobre cartulina, que se expone en el espacio galerístico de *Adelante*.

"En cada obra hay un mensaje. Hay artistas tan concentrados en la parte estética que descuidan lo conceptual. A mí sí me interesa hacer pensar", dijo en diálogo para este semanario.

—Del arte se han criticado aquellas representaciones donde la mujer está como objeto de deseo. ¿Por qué no muestras completa a la figura femenina?

—Desde el punto de vista erótico, la parte inferior interesa al hombre, despierta pasiones y deseos, aunque lo más importante es el alma, el espíritu, y eso solo se ve en acciones, en conducta. Quizás inconscientemente no la doy completa para evitar una identidad específica,

pero no pretendo poner a la mujer como un objeto.

—El contraste ha sido una de tus cartas de presentación, pero en la muestra *Empujando al sol* afloran más colores. ¿Te abres a los matices?

—Hay colores, pero no muchos. Los va pidiendo cada obra. Reconozco una evolución, pero no soy bueno en los colores, aunque dice (Juan Carlos) Mejías que no me hace falta. A un amigo le conté que me deprime ir a las exposiciones, porque veo cosas tan buenas, y él insistió en que la variedad existe. Quizás veo mis cosas de una manera, pero la gente las ve de otra.

—¿Cuál consideras tu fuerte en la creación?

—Es la fantasía. Paso la vida haciendo bocetos. No me preocupa si uno tiene que ver con el otro. No trabajo en serie. Hago lo que pienso que me gustará cuando termine. Te soy sincero, trabajo para mí.

—También la fantasía es mi arsenal para la música porque además compongo. Por *Radio Camagüey* sacaron *Un día nuevo*. La hice a mis 27. Ya tengo 15 temas que aspiro grabar. El 80 % surgió después de operado a corazón abierto, hace dos años. La música siempre está en mí, pero me troncho esa faceta".

—Vivir y amar son razones de peso, ¿debes a ambas tu regreso a la plástica?

—Un mes después de operado comencé a pintar.



Foto: Otilio Rivero Delgado

Pons fue trabajador social, empezó Psicología, laboró como portero... en los 17 años sin pintar.

Conocí a una persona y pensé en un cuadro para ella. Lo terminé muy rápido, pero me di cuenta de que no lo merecía. Entonces vinieron otros, como una maratón espontánea. La mayoría estuvo en mi primera exposición, *Iluminaciones al claroscuro*, en el Hotel Isla de Cuba.

—Muchos creyeron que trabajaste a partir del poemario de Carilda...

—Las obras estaban hechas. Las tenía en venta y menos mal que solo habían comprado una. Son cuadros que se escapan de nuestro patrimonio. No me puedo perdonar que la obra de la portada siga colgada en mi casa, que Carilda no la tenga.

—Después de leer *Desnuda y para siempre*, ¿notas influencia de ella en ti?

—Sí. Mira, a los poemas de Carilda no les hace falta

ninguna ilustración, porque son pura imagen, movimiento. Al leerlos tienes la escena palpable. Sabía que es coqueta, bella a sus 95 años. Ha sido un privilegio que agradezco a Mejías, quien me recomendó.

—No siempre el artista hace relucir al curador. ¿A qué se debe tu luz a Mejías?

—En el mundo del arte lo pongo delante de mis padres. Mejías es un compañero que va construyendo a la par tuya, a partir de la idea del artista forja el camino, sin pedir nada a cambio. Apenas le he regalado un cuadro, modesto para lo que merece.

—Casi es tiempo del Salón Fidelio Ponce, ¿participarás?

—Presentaré una instalación y un cuadro. No puedo perder la oportunidad de decir algo que es socialmente importante. Sin embargo, con el tema de los salones no comparto que se ponga a competir con videoartes, que considero del cine. Algo con movimiento tiene ventajas frente a una pintura.

"Lo digo con respeto, porque no me gradué de la Academia Vicentina, llegué hasta segundo. Estuve 17 años separado de la plástica. Mi primera exposición fue en el 2015, en el Salón de la Ciudad. Sigo agradecido por los jurados de admisión, porque no me han rechazado una obra".